



Tarea Poética:

Fonografías de César Dávila Andrade.



GRABADO Y MEZCLADO en MG Studio,
colaboración especial de Morex Music.

MASTERIZADO POR: Michel Gutiérrez.

MÚSICA POR: Ricky, Michel, Edwin & Mario Gutiérrez; Esteban Gómez;
Andrés Álvarez & José Pérez; Ismael Rodríguez; Jerson Morán; Alexis
Ortega & Arthur Parra.

LETRAS DE: César Dávila Andrade.

ARREGLOS POR: Los Ángeles el Trío del Ecuador

PRODUCIDO POR: Kevin Cuadrado Serrano.

ARTE: Daniela Moreno Zapata.

DIBUJO DE CRISTO Y SATÁN: César Dávila Andrade.

FOTOS: Kevin Cuadrado Serrano & Familia Dávila.

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES A: Jorge Dávila Vázquez y Ricky Gutiérrez.

kevincuadrado1@yahoo.com

angeleseltrioelecuador@hotmail.com

Quito-Ecuador

2016



CÉSAR DÁVILA ANDRADE

Cuenca-Ecuador (1914) - Caracas-Venezuela (1967)

Poeta, escritor y ensayista nacido en Cuenca que se suicidó, cortándose la yugular, en un hotel de Caracas. Es uno de los más importantes escritores ecuatorianos. Su obra se edifica entre lo neoromántico, lo neosurrealista y lo hermético. El poema más conocido es el Boletín y Elegía de las Mitas. En narrativa la obra máxima es Trece relatos. El último libro que escribió es Cabeza de gallo. De esta manera se posiciona entre los grandes de Latinoamérica. Es comparado con Rimbaud y Hölderlin por su carácter de iluminado.

ISMAEL RODRÍGUEZ

Quito, 1992

Proviene de familia de músicos; estudia Gerencia y Liderazgo en la Universidad Politécnica Salesiana; es guitarrista, intérprete y cantante. Seleccionó el poema Tiempo imperceptible, para musicalizarlo en el género pasillo.



TIEMPO IMPERCEPTIBLE (1944)

Hasta cuándo, Noviembre, buscas
en los días

aquello que se da en el agua
sin que a nadie humedezca dentro
ni se refleje fuera.

Aquello que permanece
cuando, después de la evaporación,
manos ya sólo en venas
sustituyen el tacto de ultramundo.

Tú has visto cómo
aquella hoja de álamo, al caer,
disminuía tanto sus asas de madera
que sólo era posible llorar
de pensamiento a pensamiento
ante la aparición de las fogatas.

A través de los días, ¡oh Noviembre!,
permanece en acecho

la Perra

que hará reventar todas las puertas.



ESTEBAN GÓMEZ

Quito, 1994

Proviene de familia de músicos; es cantautor, productor, DJ, instrumentista, especializándose en piano y guitarra; perteneció al coro de la Universidad Politécnica Salesiana, es tenor, percusionista vocal, y seleccionó el poema Espacio me has vencido, para musicalizarlo en género acústico.



ESPACIO ME HAS VENCIDO (1946)

Espacio, me has vencido. Ya sufro tu distancia.

Tu cercanía pesa sobre mi corazón.

Me abres el vago cofre de los astros perdidos
y hallo en ellos el nombre de todo lo que amé.

Espacio, me has vencido. Tus torrentes oscuros
brillan al ser abiertos por la profundidad,
y mientras se desfloran tus capas ilusorias
conozco que estás hecho de futuro sin fin.

Amo tu infinita soledad simultánea,
tu presencia invisible que huye su propio límite,
tu memoria en esferas de gaseosa constancia,
tu vacío colmado por la ausencia de Dios.

Ahora voy hacia ti, sin mi cadáver.

Llevo mi origen de profunda altura
bajo el pie, extraño padeció mi cuerpo.

Deja en el fondo de los bellos días
mis sienes con sus rosas de delirio,
mi lengua de escorpiones sumergidos,
mis ojos hechos para ver la nada.

Dejo la preta en que vivió mi ausencia,
mi voz perdida en un abril de estrellas
y una hoja de amor, sobre mi mesa.

Espacio, me has vencido. Muero en tu eterna vida.

En ti mato mi alma para vivir en todos.

Olvidaré la prisa en tu veloz firmeza
y el olvido, en tu abismo que unifica las cosas.

Adiós claras estatuas de blancos ojos tristes.
Navíos en que el cielo, su alto azul infinito
volcaba dulcemente como sobre azucenas.

Adiós canción antigua en la aldea de junio,
tardes en las que todos, con los ojos cerrados
vigilaban silenciosos hacia un país de incienso.

Adiós, Luis Van Beethoven, pecho despedazado
por las anclas de fuego de la música eterna.

Muchachas, las mi amigas. Muchachas extranjeras.
Dulces niñas de Francia. Tiernas mujeres de ámbar.

Os dejo. La distancia me entreabre sus cristales.
Desde el fondo de mi alma me llama una carreta
que baja hasta la sombra de mi memoria en calma.
Allí quedará ella con sus frutos extraños

para que un niño ciego pueda encontrar mis pasos...

Espacio, me has vencido. Muero en tu inmensa vida.

En ti muere mi canto, para que en todos cante.

Espacio, me has vencido...




LOS HERMANOS GUTIÉRREZ provienen de familia de músicos, nacieron en Manglaralto: Ricki en 1972, tiene 23 años, es percusionista independiente, especializándose en timbales, es arreglista, profesor de percusión en colegios secundarios y especialista en música nacional; Edwin en 1991, tiene 25 años, es estudiante del Conservatorio Nacional de Música, es instrumentista, especializándose en guitarra acústica, es arreglista y cantante popular y lírico, es tenor; Mario en 1975, tiene 21 años, es arreglista, requintista, hace acompañamiento musical y ha sido galardonado con el Requito de Oro por Hugo Chilingua; Michel en 1990, tiene 25 años, es bajista, arreglista, intérprete y productor, su sello discográfico es MG Studio donde ha grabado y producido a varios artistas nacionales. Seleccionaron el poema Atemporal, para musicalizarlo en género mambo.



ATEMPORAL (1959)

Ninguna hora. Caminantes y confines
del espacio, marchan sin ser,
unidos en lo blanco,
tocados por el tic-tac de las cosas totales.
No pueden dividir el somos ni la respiración.
Piensan en las oportunidades
y en esos claros entre dos obstáculos,
como en un hipo de la voluntad.
No saben que hay un río
que va de las naciones a la Nada.
Sus viñas tienen un declive
de pétalos,
cuando se miran los carnales vidriosos
en que terminan.



Unidos,
el supremo peso sienten
de la infinita elevación
que transmite el mismo don
a la piedra preciosa de cien cabezas.
Y, en una expansión de blancura,
cuen del Tiempo y el vuelo queda en vilo,
deshecho de pretérito y futuro.

ANDRÉS "LOCO" ALVAREZ Y JOSÉ D. PÉREZ nacieron en Quito; conformaron un dúo improviso. Andrés Álvarez es Licenciado en Comunicación Social, pertenece a la Orden de frailes menores, además de ser compositor, arreglista y vocalista. José Pérez es Licenciado en Comunicación Social, bailarín, pertenece a la agrupación Nuestras Raíces, además es tecladista, productor musical y audiovisual, es fundador de la productora INCuentro. Seleccionaron el poema Encuentros, para musicalizarlo en género indie - folk.



ENCUENTROS (1964)

Nuestros encuentros no tienen mundo.

Se hacen

de pensamiento en pensamiento

en el éter

o en la vivacidad de los sepulcros,

a mil insectos por centímetro.

Nuestros encuentros

se sirven de microorganismos

y partículas de cobre.

Podemos esperar mil años, y aún más.

Nuestros encuentros se realizan en el lado

o entre el rumor de herraduras y lienzos

que precede

a las grandes migraciones.

Nuestros encuentros se hacen

en el ser instantáneo

que pasta y muere,

-como pastor y bestia-

entre surcos y siglos paralelos.

Nuestros encuentros no tienen

número

ni punto.



ALEXIS ORTEGA Y ARTHUR PARRA son integrantes de La Matilda y otras bandas, se unieron para crear un dúo de Funk. Ortega nació en Quito en 1992 y tiene 24 años; es bajista, compositor y arreglista; Parra nació en 1988 en Colombia, tiene 28 años; está establecido en el Ecuador tres años; es guitarrista y compositor, graduado en la Universidad San Francisco de Quito. Seleccionaron el poema Batallas del silencio para musicalizarlo en género funk.



BATALLAS DEL SILENCIO (QUITO, AGOSTO, 1958)

Tacto y línea cubiertos de pureza.

Pulgar que ata veloces materiales.

Timón que aclara dos profundidades.

Ojos que guardan el nudo del camino
en el veloz ahorcado del secreto.

Manos que llevan muerte y despedida
a la bahía de ámbar de los muslos.

Labios que extienden el país del cuerpo
por el cielo de fuego del orgasmo.

Vosotros, Todos,

no sabréis nunca,

entrar en las batallas del Silencio.

Aquí, una ventana ya enterrada.

Una semana con moción de Invierno.

Una súplica muerta entre dos tumbas.

Un cambio de miradas con la Duda.

Un disfraz de fulgor para el cansancio.

Una herida expuesta en los balcones.

Oración estrellada contra un velo,
tu afán de Paraíso está en desgracia
y tu voz, a las puertas de un Dios mudo.

Atiende a la distancia entre dos Ángeles.

Atiende a la sonrisa entre dos cuervos.

Y, a tolerar toda esta carne hambrienta.



JERSON ALEXIS MORÁN LANDAZURI

Quito, 1993

Es Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Politécnica Salesiana; es productor en MOREXIS MUSIC; es vocalista hardcore, tecladista, arreglista, compositor. Seleccionó el poema La Nave, para musicalizarlo en género rap.

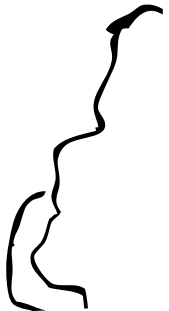


LA NAVE (DÉCADA DEL 60)

Nave de donde salió el niño
a pestañear la luz en la primera lágrima.
Nave a la que retornó mi adolescencia.
Dentro de ti senti
la profundidad
de mis lámparas.

Dentro de ti gocé la inocencia de las bestias
feroces y de los ángeles.
Desde las rodillas equidistantes de temor y esperanza,
te miro coronada
por la flor escrita
en la piel de la Amada.

Huella que mana un hilo hacia el hijo,
con el místico anuncio
para el asombro de los días.



(Oh, alimento hilado
por la rosa de la Madre,
para el pequeño navegante encallado!)

Ahora retorno victorioso,
a morir un instante
de fuego y gemido.
A sucumbir en ti, con líquido tejido.
A besarte con todas mis banderas y mis armas
encerradas en su obelisco
de sangre y de agonía.

TAREA POÉTICA / Dura como la vida la tarea poética, / y
la vida desesperadamente / inclinada, para poder oír / en
el gran cántaro vegetativo / una partícula de mármol, por
lo menos, / cantando sola como si brillara / y pinchándose
en el cielo más oscuro. // Atravesamos calles repletas de
sal / hasta los aleros, y la barba / se nos caía como si
sólo hubiera estado / escrita a lápiz. / Pero la Poesía,
como una bellota aún cálida, / respiraba dentro de la caja
de un arpa. // Sin embargo, en ciertos días de miseria,
/ un arco de violín era capaz de matar a una cabra /
sobre el reborde mismo de un planeta o una torre. / Todo
era cruel, / y la Poesía, el dolor más antiguo, / el que
buscaba dioses en las piedras. / Otro fue / aquel terrible
sol vasomotor / por entre las costillas de San Sebastián.
/ Nadie podrá mirarte como entonces / sin recibir / un
flechazo en los ojos.

